

EDITORIAL

Adultos mayores enfermos de cancer y solos

Alberto Abdo Andrade⁽¹⁾

El cáncer es una enfermedad de impacto a nivel mundial, regional y nacional.

México se sitúa dentro de los países con mayor prevalencia, ocupando en nuestra población la segunda causa de muerte y es considerada dentro de las enfermedades crónicas no trasmisibles.

El cáncer provoca en el paciente, su familia y el médico reacciones de miedo, preocupación, dolor y angustia.

En el año 2005 que la esperanza de vida en México para la mujer es de 77.9 años, mientras que para el hombre es de 73 años.

Las proyecciones del Consejo Nacional de Población plantean que se alcanzarán los 76.6 años (74.2 y 79.1 para hombres y mujeres, respectivamente) en 2010, 78.5 (76.1 y 80.9) en 2020 y, finalmente, a 81.3 años (79.0 para hombres y 83.6 para mujeres) en 2050.

Reconociendo la transición demográfica de nuestro país hacia una sociedad longeva y por ende un crecimiento en los índices de enfermedades crónicas degenerativas, pero además tomando en cuenta las condiciones actuales que prevalecen en cuanto al alto índice de desempleo, desorden social y delincuencia, además de no estar preparados para la brindar eficiente atención de la salud a los adultos mayores enfermos, y siendo éstos quienes demandarán su atención con mayoría, debemos prepararnos para tener una infraestructura en salud, capacidad de atención médica de urgencias, y con personal debidamente capacitados para la calidez de servicio que requiere la bondadosa persona anciana.

La mortalidad por cáncer en México se ha incrementado, con una magnitud variable para cada tipo de neoplasia. En la última década, el cáncer de próstata ha desplazado al gástrico de la segunda posición. El cáncer cérvico-uterino y el mamario siguen siendo causas importantes de muerte para las mujeres mexicanas.

El comportamiento de las neoplasias está fuertemente asociado a la mayor esperanza de vida de la población.

La participación del apoyo familiar es determinante en las condiciones que prevalecen en los adultos mayores, quienes deprimidos y enfermos de cáncer, no solo requieren apoyo por la incapacidad en las actividades

diarias que le impide realizar los síntomas de su grave padecimiento, así como de las repercusiones mentales y espirituales que le afligen de su propia etapa de envejecimiento y al saberse enfermo, necesitando además del apoyo familiar fraterno, económico y social durante todo momento.

Encontrarse deprimido y sin apoyo familiar es fatal en el adulto mayor que al encontrarse solo le acuden sensaciones de angustia y desesperación, que aunque desea curarse, su tratamiento Oncológico contribuye al temor de desconocer las complicaciones que pudiera presentar.

También los miembros de la familia pueden presentar repercusiones en sus actitudes con el adulto mayor que manifiesta depresión; les aflige al presentar sentimientos de negación y aislamiento, así como el dolor de ver cercano su posible fallecimiento.

Para el adulto mayor con cáncer, el apoyo familiar le impacta mucho, tanto en los cambios psicológicos que ocasionan soledad y abandono, como también le contribuye a manifestar su tristeza y angustia; convirtiéndose entonces en una co-morbilidad que coexiste en la misma persona, entre sus seres queridos, en sus actividades, en sus relaciones sociales, su capacidad funcional, y su voluntad terapéutica, ocasionando depresión.

Es común observar en los pacientes con cáncer, además del deterioro de la enfermedad, el semblante y tristeza en sus ojos, con expresión resignada y decidida a enfrentar con desánimo al cáncer, aminando solos hasta la consulta ó el tratamiento, muchas ocasiones sin nadie que lo acompañe, la pregunta surge de inmediato con la intención de saber de sus familiares, y el porqué de su soledad, respondiendo que están solos (as) porque al saber que se enfermó de cáncer fue abandonado(a).

La depresión puede llegar a ser tan fuerte que supere la capacidad de la persona de hacer uso de la razón.

Habitualmente en la consulta de oncología del Hospital de Alta Especialidad "Dr. Juan Graham Casassus" se observan pacientes adultos mayores que asisten a recibir

atención médica sin familiares, cabizbajos, tristes, abatidos, con descuidos en su vestimenta, con falta de higiene, y otros que no asisten puntualmente, que inclusive abandonan el tratamiento.

La propuesta hacia la sociedad en conjunto, consiste en informar masivamente a través del radio, televisión y prensa escrita además de la electrónica, de organizar cursos de relaciones humanas, conducirse con sus valores personales, y profesionales, como alternativa que logrará una mejor condición de vida en la tercera edad.

Invitar al respeto de personas adultos mayores y compartir con ellos en el deporte, lectura comentada, manualidades, parques gerontológicos, y los programas que resulten necesarios amen de su adaptación y con el propósito de brindarle a los adultos mayores, una nueva perspectiva de los valioso de las personas mayores, y su experiencia útil en la formación de ambiente de estudios y de nuevos profesionistas médicos.

(1) Maestrante en Gerontología Social
Profesor Investigador DACS-UJAT